

*Revista Educación Vol. 20, Núm. 20 (2022), 113-126*

## Manejo de información y desarrollo de competencias de los estudiantes peruanos durante la educación virtual

Information management and skills development of Peruvian students during virtual education

Julio César Chalco-Fernández

Universidad Andina del Cusco, Perú  
Universidad Marcelino Champagnat, Lima, Perú  
jchalcof@uandina.edu.pe  
<https://orcid.org/0000-0003-4158-100>

Marizol García-Huamán

Universidad César Vallejo, Lima, Perú  
<https://orcid.org/0000-0001-9329-0323>

Jhakelinne Yovanna Vila-Garrafa

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Perú  
jhakelinneyvg@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-0313-2629>

Lourdes Ccallohuanca-Mamani

Universidad César Vallejo, Lima, Perú  
lcallohuanca@ucvvirtual.edu.pe  
<https://orcid.org/0000-0001-6238-6306>

Valeria Volodia Salluca-Rodríguez

Universidad César Vallejo, Lima, Perú  
<https://orcid.org/0000-0002-7355-9900>

Vilma Higuera-Quispe

Universidad César Vallejo, Lima, Perú  
heravlma12@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-5149-4213>



Recibido 24 de enero 2022

Aprobado 10 de junio de 2022

### Resumen

El objetivo del presente ensayo es analizar algunas cuestiones relacionadas con las responsabilidades tanto del magisterio como de los padres de familia y que fueron determinantes para que el mal manejo y control de la información, por parte de los estudiantes peruanos, redunde en problemas en el desarrollo de las competencias educativas durante el periodo de pandemia. Para lo cual, hemos planteado algunas ideas que nos ayudarán a explicar el problema. En primer lugar, no es posible replicar los logros de una educación presencial en una educación virtual. Por otra parte, la información que ofrece internet es importante para el desarrollo de capacidades, pero su uso requiere de una adecuada orientación y control: o que, dada su edad, los estudiantes tienden al inmediatez

y desechan el trabajo más elaborado (lo mismo sucede con el manejo de la información) y que definitivamente hay una responsabilidad compartida entre padres y profesores, respecto a esta problemática. Finalmente, analizamos una contradicción: cuando la brecha digital era alta, los estudiantes tenían acceso a información física confiable; ahora que se ha acortado, el acceso a la información es mayor, pero también, los riesgos son mayores. La conclusión más importante a la que llegamos es que estamos más que convencidos que el mal uso y manejo de la información durante esta *educación virtual* ha sido determinante en el mediocre desempeño académico y otros problemas en el desarrollo de las competencias de las áreas de educación del sistema de educación básica peruano.

**Palabras clave:** *manejo de la información, educación virtual, periodo de pandemia, desarrollo de capacidades, educación peruana.*

### Abstract

The objective of this essay is to analyze some issues related to the responsibilities of both teachers and parents and that were decisive for the mishandling and control of information by Peruvian students, resulting in serious problems in the school. development of educational skills during the pandemic period. For which, we have raised some ideas that will help us explain the problem. First of all, it is not possible to replicate the achievements of face-to-face education in distance education. On the other hand, the information offered by the Internet is important for the development of skills, but its use requires adequate guidance and control: or that, given their age, students tend to immediacy and reject the most elaborate work (the same thing happens with information management) and that. definitely there is a shared responsibility between parents and teachers, regarding this problem. Finally, we analyze a contradiction: when the digital divide was high, students had access to reliable physical information; now that it has been shortened, access to information is greater, but also, the risks are greater. The most important conclusion we reached is that we are more than convinced that the misuse and handling of information during this distance education has been decisive in the mediocre academic performance and other problems in the development of skills in the areas of education. of the Peruvian basic education system.

**Keywords:** *information management, distance education, pandemic period, capacity building, Peruvian education.*

### Introducción

El periodo de confinamiento que hemos vivido a causa de la pandemia del Covid 19 ha provocado muchos problemas en todos los ámbitos del quehacer humano; pero también, nos ha dado la posibilidad de adaptarnos a una nueva normalidad. La educación no ha escapado a esta realidad. Es más, quizá de todas las actividades humanas, es la que más cambios y problemáticas ha tenido que enfrentar. Según la UNICEF (2020) y la UNESCO (2021), en América Latina y el Caribe, más de 159 millones de estudiantes de inicial, primaria y secundaria (dejando de lado la superior) han dejado de recibir educación por un periodo prolongado. Lo que representa más de un 95% del total de matriculados en la región. Esta situación ha supuesto que todos los ministerios de educación de los países de la región activen alternativas de solución a la paralización, como lo fue la *educación virtual*. Si bien, esta solución supuso una válvula de escape y la mejor alternativa de solución, no ha estado

exenta de problemas. Por ejemplo, pasar de un sistema de educación presencial de siempre a uno virtual que venía cargado de más dudas que certezas, desnudó muchas carencias que acrecentaron las brechas educativas en los países de la región. En esta coyuntura y necesaria adaptación, los principales actores fueron siempre estudiantes, profesores y padres de familia.

En el caso peruano, la situación no fue distinta. Si bien, tanto a profesores como estudiantes les fue complicado adaptarse a este nuevo enfoque, las cosas se fueron normalizando paulatinamente. Por su parte, el MINEDU (2020) estableció la estrategia de educación virtual *Aprendo en casa*, que se ha utilizado con relativo éxito. Pero, en este proceso surgieron muchos efectos secundarios que retrasaron el proceso, el más preocupante de todos quizá sea el inadecuado manejo de la información que hicieron y aun hacen los estudiantes. La incorporación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y la conectividad en el trabajo remoto, respecto a la estrategia *Aprendo en casa*, hizo que sea indispensable, para profesores y estudiantes, estar conectados permanentemente a todo tipo de información en tiempo real. En ese sentido, como ya advertimos líneas arriba, la gestión y manejo de la información confiable para el desarrollo y consolidación de las competencias de nuestros estudiantes ha supuesto una de nuestras mayores preocupaciones, por los riesgos que conlleva su manejo indiscriminado, especialmente la que proviene de las redes sociales y el servicio de mensajería instantánea (Díaz-Vicario *et al.*, 2020; Astorga-Aguilar y Schmidt-Fonseca, 2019; Chamorro, 2013). Por otro lado, la falta de empoderamiento de estos recursos por parte de los profesores y los padres de familia ha agudizado aún más esta situación; porque se ha descuidado toda forma de control sobre los estudiantes. Por todo ello, este manejo inadecuado e indiscriminado de la información durante la educación virtual está provocando un mediocre desempeño académico y serios problemas en el desarrollo de las competencias de las diferentes áreas del sistema educativo peruano. Ante ello, con el presente ensayo nos proponemos analizar algunas cuestiones relacionadas con las responsabilidades tanto del magisterio como de los padres de familia y que fueron determinantes para que esta situación se vuelva una preocupación que necesita de una urgente reflexión y solución.

A continuación, propondremos un grupo de ideas que bien nos pueden ayudar a explicar nuestra posición respecto a esta problemática. En ese sentido, haremos una comparación entre los logros de la educación virtual y la presencial, incidiendo en la relación pandemia-educación. Por otra parte, analizaremos también la importancia de la orientación y el control de la información en internet por parte de padres de familia y profesores; también nos detendremos en el problema del inmediatez en el manejo de la información; la responsabilidad compartida entre los padres de familia y la institución educativa en el mal manejo de la información y el dilema de la educación virtual y presencial donde las brechas digitales sí que se han acortado, pero los peligros del mal uso de la información son mayores.

### **Educación presencial versus educación virtual**

En principio, no es posible replicar los logros de una *educación presencial* en una *educación virtual*. Existe, en muchos aspectos, una enorme diferencia entre ambas. Esto se debe a que, en principio, en la *educación presencial* el docente y los estudiantes interactúan en un lugar ya establecido; en un espacio físico y tiempo determinados, donde el maestro es el guía presente, el que planifica y el que conduce el proceso de aprendizaje (Aguilar y Del Valle, 2016; Castillejo, 2021). Además, él es el que determina cuánto, qué y cómo aprender, para el desarrollo de las competencias. En ese sentido, la

*educación presencial* permite al maestro realizar actividades conjuntas con los estudiantes donde ambos socializan actividades en las diversas sesiones de aprendizaje que están en la planificación. En este punto, es necesario que el maestro realice un seguimiento constante y en tiempo real del proceso de aprendizaje y desarrollo de capacidades de cada estudiante. Además, debemos tomar en cuenta que algunas de las funciones que se realizan de manera presencial en las Instituciones educativas son irremplazables, por ejemplo, la proxemia entre estudiantes y profesores. Entonces, sucede que no solo se trata de una mera transmisión de contenidos; sino que se deben desarrollar habilidades de comportamiento, de empatía y resiliencia que conlleven a un comportamiento adecuado dentro de la sociedad (Fernández *et al.*, 2020). La socialización lograda en una educación presencial no puede ser replicada de la misma manera en una educación virtual. Esta última se desarrolla en un escenario distinto al salón de clase, de manera sincrónica o asincrónica, sin la presencia física de maestro y estudiantes, y utilizando diversos dispositivos tecnológicos como medios de enseñanza y aprendizaje (Ojeda *et al.*, 2020).

En el caso de la *educación virtual o virtual*, ya en años anteriores se afirmaba que le estaba ganando terreno a la educación presencial por el uso masivo de las TIC. Incluso, se insinuaba que el papel del maestro quedaría relegado a un segundo plano, porque los medios tecnológicos abrían nuevas posibilidades al aprendizaje autónomo. La pandemia del Covid 19 representó una suerte de examen no planificado de la *educación virtual*. Por ello, al presentarse este inesperado escenario, salieron a luz muchos problemas que no habíamos predicho. En el caso de los estudiantes, el mayor problema fue la falta de adecuada conectividad que tuvo diversas razones; pero también estuvieron la falta de economía para adquirir recursos tecnológicos, el desconocimiento del uso y aplicación de las TIC y, sobre todo, el descontrol en el uso y acceso a la información. En el caso de los profesores, estos tuvieron que enfrentar una nueva forma de educar para la cual, en su mayor parte, no estábamos preparados. Durante esta coyuntura descubrimos que no estábamos mínimamente capacitados para migrar de una enseñanza presencial a una virtual (analfabetismo virtual), desconocíamos la aplicación de metodologías adecuadas a la virtualidad y teníamos serios problemas de planificación del trabajo pedagógico sincrónico y asincrónico (Villafuerte, 2020). En ese sentido, aunque suene contradictorio, la brecha educativa de se fue acrecentando, tanto para estudiantes y profesores.

En este punto, es importante señalar que el modelo de la educación virtual, aparte de los beneficios educativos que evidentemente tiene, permite a todo usuario tener acceso a todo tipo de información electrónica. Pero muchas veces, no predecimos los problemas que puede ocasionar, si la búsqueda de la información no es adecuada y se recurre a fuentes poco fiables, especialmente en el caso de los estudiantes. En este caso, será imprescindible una formación en búsqueda de información en fuentes primarias y contrastación de la misma. Por tanto, para que la educación virtual garantice calidad, debería contar con ciertas condiciones indispensables como el adecuado uso de los recursos tecnológicos, el acceso a fuentes de información confiables y un buen servicio de internet (Marciniak y Gairín-Sallán, 2018). Por lo tanto, no podemos decir que la educación virtual no sirva y que la educación presencial sea mejor. Coincidimos en que ambas tienen ventajas y desventajas, que bien pueden ser aprovechadas; como se está haciendo en esta nueva normalidad. Las circunstancias a las que nos llevó a vivir el periodo de pandemia deben servir para tratar de desarrollar de mejor manera las competencias de los estudiantes y para ello, buscar metodologías adecuadas que nos permitan y estrategias de control y uso de la información para acortar estas brechas (Mariotas, 2020).

Los resultados, a nivel de desempeño académico, durante los años que dura la pandemia han caído, respecto a los que ofrecía la educación presencial (Ortega-Encinas, et al., 2022; Gervacio y Castillo, 2021). El desarrollo de las capacidades ha sufrido un retroceso preocupante y las inequidades a nivel educativo, por ejemplo, comparadas a la educación privada, son cada vez mayores (IPE, 2021). La UNICEF Perú (2021), respecto a la educación peruana, prevé que más 700 000 escolares quizá no vuelvan a la escuela por las inequidades de la misma en cuanto al acceso de la información o su mala utilización. En un reciente informe de la Contraloría general de la República del Perú (2021) y su sistema de *veeduría escolar*, se encontró que más del 32% de estudiantes de por lo menos 17 regiones del interior del país no obtuvieron resultados aceptables a nivel de desempeño académico y fueron asignados al sistema de *promoción guiada*. En este documento, son siete regiones las que ostentan los mayores porcentajes de bajo rendimiento académico: Tacna (47%), Madre de Dios (44%), Áncash (42%), Ucayali (39%), Ayacucho (38%), La Libertad (38%) y Huánuco (38%). Los otros 10 restantes mantienen un promedio de entre 37% (Huancavelica) y 33% (Cusco, Puno o Pasco). En el caso de los profesores, los veedores comprobaron que el 59% de ellos no recibieron una adecuada capacitación en enseñanza virtual o simplemente, no la recibieron. Es más, durante el desarrollo de este enfoque educativo, los docentes de más de 1,055 distritos del interior del país no recibieron asistencia técnica de los representantes del MINEDU. Esto significa, que a pesar de que la brecha de acceso a la información en la red se haya acortado, los resultados no son los que se esperaban.

### **¿Internet es una herramienta pedagógica que ofrece información confiable?**

Otra cuestión importante para el análisis de esta problemática es la idea de que la información que ofrece internet es una herramienta pedagógica determinante para el desarrollo de competencias y capacidades en los estudiantes, pero necesita de una adecuada enseñanza y control de su uso y manejo. La internet está repleta de todo tipo de información, especialmente la no confiable. Y es precisamente en sitios como las redes sociales: *Facebook, Tumblr, Instagram, Google +, YouTube y twitter* donde los estudiantes, que son usuarios recurrentes, se encuentran con información no fiable (Hernández et al., 2021; Mendía y Pérez, 2020; Marín-Días y Cabero-Almenara, 2019; Astorga-Aguilar y Schmidt-Fonseca, 2019). En estos sitios, la información manipulada y los psicosociales vienen en diferentes formatos como los memes, pequeños textos e imágenes de dudosa procedencia y no tienen filtros de control alguno. Otras fuentes de información no confiable se hallan en servidores de mensajería automática como *WhatsApp, Snapchai, Messenger* entre otros, que también comparten información dudosa. En esa misma línea están una gran cantidad de blogs y páginas web de sitios que reproducen información generalmente no contrastada. El mayor ejemplo de la desinformación proveniente de las redes sociales, servidores de mensajería instantánea, blogs y web fue la falsa información que se propaló y se sigue propalando sobre las vacunas, el uso de compuestos alternativos para su tratamiento y las dudas sobre la real existencia del virus del Covid 19. Este hecho ha creado definitivamente sesgos peligrosos en la opinión de los usuarios frente a la pandemia; especialmente los estudiantes que no tienen mayores herramientas de discriminación de la información. Por otra parte, están las páginas para adultos que no cuentan con una adecuada encriptación y regulación en la mayoría de países, y que los estudiantes visitan asiduamente. Estas últimas no son necesariamente fuentes de información falsa, pero se ha comprobado que el porcentaje de visita de menores de edad ha aumentado durante la pandemia (Linne, 2021; Mestre-Bach *et al.*, 2020), lo cual, definitivamente incide en un adecuado

desarrollo de competencias. Es bueno aclarar que de ninguna manera creemos que las redes sociales y los servidores de mensajería automática o los blogs y web sean exclusivamente fuentes de falsa información. Todos brindan servicios e información que muy bien pueden servir para el desarrollo de competencias, si se utiliza una adecuada estrategia de control y comprobación de la información. Es más, ya hay iniciativas para cambiar esta situación. Por ejemplo, Twitter y Facebook ya han creado filtros para evaluar si la información que se comparte es no confiable u ofensiva (Alarcón, 2019; Oficina de Seguridad del Internauta, 2019; Villegas, 2018).

Está demostrado que el desarrollo de las competencias de los estudiantes está relacionado con el buen o mal uso de las fuentes de información (Bolaño *et al.*, 2021; Contreras-Colmenares y Jiménez-Villamarín, 2020; Varela-Ordorica y Valenzuela-Gonzales, 2020; Arango-Pinto, *et al.* 2010). En ese sentido, se ha encontrado que cada vez más, nuestros estudiantes prefieren leer textos cortos y concentrarse más en audiovisuales. Es más, prefieren enviar audios a escribir sus mensajes y si tienen que enfrentarse a la escritura, escriben como en las redes sociales y servidores de mensajería: textos plagados de abreviaturas, emoticones y simbologías. No solo eso, se ha visto en recientes estudios que los estudiantes, al estar expuestos a información de esta clase, su capacidad de razonamiento crítico es deficiente y menor, respecto a los estudiantes que consumen información controlada (ACIS, 2021; Molina, 2021; Chávez *et al.*, 2015). Por ello, es importante enseñar a los estudiantes a buscar y manejar información confiable. Esto solo se logra si se apela a una adecuada estrategia de enseñanza sobre alfabetización digital, búsqueda estratégica y control de la información (Sucari *et al.*, 2021; Martínez *et al.*, 2019; Chávez *et al.*, 2015; Área *et al.*, 2008; Área, 2009). Por ejemplo, enseñarles a utilizar adecuadamente el uso del buscador *google*, el *scholar Google*, la *elección de web confiables*, las bondades de *Aprendo en casa* o la importancia de la contrastación de la información, redundará en un mejor desempeño de las capacidades de las diferencias competencias educativas. Es decir, insistir en la importancia de seleccionar información relevante y confiable y finalmente contrastarla va a ser fundamental a la hora de decidir qué información le va a servir a sus propósitos (Márquez, 2017). Según Wolton (2018) existen varias fuentes en la red del tipo de información-conocimiento que brindan información valiosa y segura. Entre estas fuentes podemos citar a las bibliotecas virtuales, los Blogs reconocidos de cultura y ciencia, las revistas académicas indexadas que contienen artículos científicos alojadas en servidores como *Science* o *Scopus*, los periódicos serios y las páginas web oficiales de educación como *Aprendo en Casa*.

### **El inmediatezismo y la reducción de la competencia lectora**

Por otra parte, es importante analizar el inmediatezismo como problema en la educación virtual. Dada su edad, los estudiantes tienden al inmediatezismo y desechan el trabajo más elaborado; lo mismo sucede con el manejo de la información. Teniendo en cuenta la realidad educativa a la cual nos enfrentamos hoy, donde nuestros estudiantes tienden hacia las situaciones inmediatas y desechan el trabajo con mayor exigencia cognitiva, es una exigencia social y de urgencia que desarrollemos en ellos capacidades de aprendizaje que les permita adaptarse a los nuevos retos y sean mucho más exigentes respecto al contenido de la información que leen y comparten. En ese sentido, debemos lograr que nuestros estudiantes sean capaces de aprender de forma autónoma y autorregulada. Para ello, es importante diseñar y utilizar estrategias de aprendizaje que les ayuden a tomar decisiones, asumir retos y controlar su inmediatezismo.

Durante la educación pre, durante y post pandemia siempre ha existido y existe una debilidad en el manejo de la información por parte de los estudiantes: la pésima capacidad de lectura. Pero durante la pandemia, parece ser que este problema se ha agudizado a extremos preocupantes. Es más, según la ONU (2021) más de 100 millones de escolares se sumaron a los 483 millones ya existentes antes de la pandemia, que quedaron por debajo del nivel mínimo de la competencia lectora. Y es que, dada la libertad de acceso a la información, el estudiante recibe sin mayor esfuerzo abundante información, pero como su nivel lector está muy por debajo del promedio, tiende al inmediatez y facilismo. Se niega a leer lecturas mucho más extensas o que demanden mayor capacidad de comprensión. Es por eso que, en las últimas pruebas internacionales como PISA, nuestros estudiantes aún presentan serias limitaciones en los niveles superiores de lectura (inferencial y crítico), como producto del cierre temporal de las escuelas y las inequidades de la educación remota (OCDE, 2020). Aunque suene contraproducente, según un informe de la Federación de Gremios de Editores de España (2020), actividades como ver la televisión, hablar por teléfono y leer aumentaron en un 51% durante la pandemia. Lo que debiera significar un aumento de las competencias lectoras de los estudiantes. Pero en los resultados, de poco o nada ha servido, cuando comprobamos el tipo de textos a los cuales accedían los estudiantes. En ese sentido, no es igual leer ciencia y literatura, que leer páginas de otra índole. No es igual dedicar tiempo a la lectura de información fiable, que la lectura en las redes sociales o los servicios de mensajería. La adecuada elección de la lectura es un síntoma de los buenos resultados de la educación en general.

### **Padres de familia y escuela: responsables directos**

Otro hecho evidente, respecto al mal uso de la información, es que hay una responsabilidad compartida entre padres de familia y la escuela con respecto al mal manejo de la información en casa y la escuela. En el caso de los primeros, la falta de tiempo por el trabajo, la escasa economía y la obligación de salir de casa para poder asegurar la canasta familiar ha supuesto un enorme dilema para los padres de familia: quedarse en casa y controlar la educación de sus hijos, pero descuidando la economía o salir a laborar y descuidar totalmente el control educativo de sus hijos. Todo esto sumado a la monotonía en la casa, donde cada uno está en lo suyo; la escasa relación física de los estudiantes con los demás; el ensimismamiento; etc., ha agudizado la problemática a puntos críticos. Varios expertos afirman que la convivencia familiar en el hogar debería generar una cantidad considerable de aprendizajes significativos (Takehara, 2020). Es decir, la casa debiera ser la principal fuente de materia prima que refuerce el aprendizaje remoto, pero la realidad nos ha dicho lo contrario.

En el caso de la *escuela virtual*, los profesores, en la mayoría de casos, aún no se han acostumbrado a la nueva forma de impartir clases. Estuvieron más preocupados en aprender a enseñar virtual y no les quedaba mucho tiempo para, por ejemplo, aplicar filtros que podrían ayudar a menguar la problemática que analizamos. A esto se suma, la escasa capacitación del gobierno y un plan de internet que garantice un pleno pero controlado acceso a la información (INEI, 2020a). En un primer momento, las clases en su mayor porcentaje fueron por la aplicación de mensajería *WhatsApp*; aunque luego se tuvo que migrar a las sesiones vía *meet* o *zoom*. En las aulas virtuales (ya sea *WhatsApp*, *Meet* o *Zoom*), no hubo desde el principio, un plan para enseñar adecuadamente al estudiante, a ocupar su nuevo rol dentro del nuevo sistema de educación virtual. Estas dificultades pedagógicas generaron mucho descontrol. En principio, el horario de interacción fue insuficiente e inestable, no hubo una

retroalimentación eficiente y el manejo de la información no tuvo los filtros adecuados. En cuanto a la cuestión emocional, la escasa relación con los demás, fuera de la familia; la monotonía en las clases y las tareas ha empujado a los estudiantes a buscar, por ejemplo, otras opciones de comunicación como las redes sociales y juegos de interacción social donde los peligros son mayores en comparación a sus bondades (Carpio-Fernández, 2021; Nuevo, 2021). Muy a pesar de que podemos contar con varias plataformas educativas diseñadas por el MINEDU y otras instituciones, parece ser que la educación virtual no puede sustituir, y mucho menos, ser mejor que la presencial. Por lo menos no hasta ahora. Si en la educación presencial, los estudiantes necesitaban salir de dudas se las pedían a los profesores *in situ*. Con todo y eso, si las explicaciones de los profesores no eran suficientes; las que ofrecieron internet, radio y televisión no solo fueron insuficientes sino, inexactas (Tarea, 2020). En ese sentido, tanto padres de familia como profesores deben asumir parte de la responsabilidad en esta problemática y proponer alternativas de cambio y solución. Está demostrado que los primeros dejaron de lado su labor de padres frente a las responsabilidades que implica un adecuado control de la educación y, sobre todo, el uso adecuado de la información de sus hijos. Es verdad, el trabajo hizo que se alejen más de sus hijos, porque fue la única forma de asegurar la canasta familiar; pero esto de ninguna manera debe servir de excusa para amagar responsabilidades. Por su parte, los profesores se han centrado mucho más en la preocupación por reaprender a enseñar en el enfoque remoto y han dejado de lado la verdadera razón de su trabajo: el estudiante. Si bien, ahora con mucha mayor experiencia, mejores herramientas pedagógicas y la vuelta paulatina a una nueva normalidad, los docentes y la escuela están intentando regular esta situación; pero esto aun es insuficiente ya que el camino aún es largo y espinoso.

### **Contradicciones del acceso igualitario a la información**

Por otro lado, existe una contradicción respecto al acceso igualitario a la información: cuando la brecha digital era alta, los estudiantes tenían acceso limitado a la información confiable; ahora que se ha acortado, el acceso a la información es mayor, pero también, los riesgos son mayores. Antes de la pandemia, el acceso a la información era inequitativa entre los diferentes estratos (Chuco, 2021; Meza, 2021). Por ejemplo, la diferencia de acceso entre los estudiantes de zonas rurales y urbanas era enorme. Ahora, si vemos esta realidad de manera conjunta, por lo menos el 75% de los estudiantes peruanos no tenían teléfono celular, ni computadora y su acceso a internet era limitado (INEI, 2020a). Durante la educación presencial se utilizaban más libros en papel (manuales, separatas, libros físicos, periódicos, etc.) y la mayor parte del tiempo la relación física entre estudiantes y maestros, entre familiares, era considerablemente mayor. En este caso, el desarrollo de capacidades estaba en el rango de lo regular para abajo. Según la UNICEF Perú (2022), en el Perú de antes de la pandemia la brecha digital, especialmente la de género era preocupante. Por ejemplo, los resultados generales arrojaban que el 54.5% de las mujeres tenía acceso a internet, frente al 59.7% de varones. Cuando se trata del sector rural, esta brecha se ensancha. Solo el 18.7% de las mujeres accede a internet, frente al 26% de varones. Según el INEI (2020b), en el año 2020 el acceso de estudiantes de 12 a 16 años a las clases virtual, durante la pandemia, fue de 82.1% y que lo más probable es que este porcentaje haya subido durante el 2021. Eso significa que este grupo de estudiantes tuvieron acceso a la web desde teléfono celular y computadoras. Pero también, este mayor acceso, supuso un menor uso y acceso a los libros de papel y mayor acceso a documentos electrónicos de toda índole (blog, redes sociales, juegos en red, etc.). En cuanto a las posibilidades de aprender más, el MINEDU ha dotado de tres plataformas para poder

acceder a la educación (radio, televisión y *class room*), pero no se consiguieron los resultados esperados. Los informes finales del año 2021 han arrojado resultados preocupantes (MINEDU, 2022). Con todo y eso, los mayores problemas fueron el inadecuado uso de la tecnología y las habilidades para aplicarlas en el aprendizaje (Livari, Sharma & Ventä-Olkkonen, 2020).

### Conclusiones

Estamos más que convencidos que el mal uso y manejo de la información durante esta *educación virtual* ha sido determinante en el mediocre desempeño académico y otros problemas en el desarrollo de las competencias de las áreas de educación del sistema de educación básica peruano. Esta situación tiene varios puntos por analizar y algunas cuestiones a tomar en cuenta. En primer lugar, es sumamente necesario convencernos que tanto *educación virtual* como *presencial* son enfoques de enseñanza distintos y con resultados distintos. No solo eso, no podemos enfrentarnos al trabajo en ambos con las mismas herramientas pedagógicas. Nuestros horizontes pedagógicos deben cambiar y este cambio implica una capacitación y actualización constantes y, sobre todo, un enorme compromiso desde el profesorado y los padres de familia.

Por otra parte, está demostrado que dentro de la educación virtual va a ser determinante e importante la adecuada orientación del uso y el control de la información en que hay en internet, por parte de padres de familia y profesores. No se trata de prohibir y decidir qué consultar y qué no consultar. Se trata de diseñar y utilizar de manera compartida, estrategias que ayuden al estudiante a saber analizar y decidir de manera autónoma si la información a la cual se exponen es adecuada a sus propósitos o si esa información es confiable.

Y es que, una de las mayores dificultades que hemos logrado constatar como profesores de aula es el problema del *inmediatismo del manejo de la información*. Nuestros estudiantes tienden a consultar la primera información que encuentran en su búsqueda o casi nunca van a la fuente para contrastar y saber si lo que leen es realmente confiable. En cuanto a la lectura, nos hemos dado cuenta que, dado su nivel lector, tienden a las lecturas cortas y de fácil procesamiento. Por ello mismo, durante las búsquedas, prefieren leer textos simples e inmediatos.

Ante esta situación, es muy importante que la responsabilidad y solución del problema sea compartida entre los padres de familia y la escuela. Según el análisis que hicimos, se ve claramente que el problema viene de ambas partes; por tanto, la solución está en las mismas. Es verdad que no se puede achacar totalmente a la escuela o a los padres de familia, pero ambas partes deben trabajar conjuntamente en la propuesta de soluciones y el reparto de responsabilidades que van a guiar un mejor manejo del problema. Solo un trabajo conjunto permitirá mejores resultados.

Finalmente, es posible afirmar que existe un dilema entre la *educación presencial* y la *virtual*. En la primera, las brechas digitales eran profundas y por tanto el acceso a la información era privilegio solo de un pequeño porcentaje de estudiantes que estaba generalmente en las zonas urbanas. Pero por increíble que parezca, los que estaban por debajo de esta brecha digital estaban más protegidos de los peligros de la red; respecto a los que sí tenían mayor acceso. Con la educación virtual, estas brechas se acortaron, pero los peligros como el mal uso de la información abarcaron tanto a la zona urbana como la rural. Si en la presencial, se utilizaba más la información en papel y los estudiantes estaban menos conectados a la red y tenían mayor socialización; en la segunda se prescindió mayoritariamente del

papel, se tuvo mayor acceso a la red, pero la socialización decreció ostensiblemente. Ante esta situación, lo único que nos queda a padres y profesores es analizar la situación, buscar alternativas de solución y estar alertas a nuevas situaciones que comprometan a nuestros hijos y estudiantes.

### Referencias

- Asociación Colombiana de Ingenieros de Sistemas (2021). Centennials: Generación que cambió palabras por memes y emojis. *ACIS*. <https://acis.org.co/portal/content/noticiasdelsector/centennials-generaci%C3%B3n-que-cambi%C3%B3-palabras-por-memes-y-emojis>
- Aguilar, M. A. y Del Valle, M. E. (2016). De lo presencial a lo virtual: Caso Universidad Metropolitana. *Revista Opción. Caso Universidad Metropolitana Opción*, 32 (9), 17-3. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048482001.pdf>
- Alarcon, J. S. (2019). Control y responsabilidad de las publicaciones hechas por los usuarios de redes sociales y plataformas digitales. *Blog de los Negocios*. <https://dernegocios.uexternado.edu.co/comercio-electronico/control-y-responsabilidad-de-las-publicaciones-hechas-por-los-usuarios-de-redes-sociales-y-plataformas-digitales/>
- Arango Pinto, L. G., Caña Díaz, L. E., Delgado Valdez, J. L., García Gil de Muñoz, F. L., Ochoa López, V., Rivera Heredia, M. E., Salgado Brito, R., Torres Villaseñor, C. K. (2010). Desarrollo de competencias básicas de investigación: estrategias para la búsqueda de información en Internet. *Congreso Iberoamericano de Educación*. [https://www.adeepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/TICEDUCACION/RLE2175\\_Arango.pdf](https://www.adeepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/TICEDUCACION/RLE2175_Arango.pdf)
- Área, M., (2009). *La competencia, digital e informacional en el aula* (1ra edición). Universidad Internacional Menéndez y Pelayo.
- Área, M., Gros, B. y Marzal, M. (2008). *Alfabetizaciones y tecnologías de la información y comunicación* (1ra edición). Síntesis.
- Astorga-Aguilar, Cristel, & Schmidt-Fonseca, Ileana. (2019). Peligros de las redes sociales: Cómo educar a nuestros hijos e hijas en ciberseguridad. *Revista Electrónica Educare*, 23(3), 339-362. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.23-3.17>
- Bolaño, M., Cárdenas, E. y Uribe, C. (2021). Desarrollo de competencias digitales a partir del uso de vídeos didácticos. *Revista Espacios*, 42 (13), 19-44. DOI:10.48082/espacios-a21v42n13p03.
- Carpio-Fernández, M. V., García-Linares, M. C., Cerezo-Rusillo, M. T. y Casanova-Arias, P. F. (2021). Covid-19: uso y abuso de internet y teléfono móvil en estudiantes universitarios. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 107-116. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v2.2123>
- Castillero, A. (2021). ¿Educación presencial o virtual? Reflexiones acerca de su posibilidad y limitaciones. *Acción Y Reflexión Educativa*, (46), 186-206. <https://doi.org/10.48204/j.are.n46a8>
- Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencia de la Salud BIRENE (2020). Las redes sociales y COVID-19: la contribución de BIREME. *BIRENE.com*. [https://www.paho.org/bireme/index.php?option=com\\_content&view=article&id=479:redes](https://www.paho.org/bireme/index.php?option=com_content&view=article&id=479:redes)

- sociais-e-covid-19-a-contribuicao-da-bireme&Itemid=183&lang=es
- CEPAL-UNESCO (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de Covid 19* [Informe]. CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Contraloría General de la República del Perú (2021). Informe de Orientación de Oficio N° 9919-2021-CG/SADEN-SOO. *Plataforma Digital Única del Estado Peruano*. <https://www.gob.pe/institucion/contraloria/noticias/483177-mas-del-32-de-alumnos-en-17-regiones-no-habria-obtenido-resultados-satisfactorios-en-2020>
- Contreras-Colmenares, A. F. y Jiménez-Villamarín, I. (2020). Uso de la tecnología en el desarrollo de competencias de lectura y de escritura. *Revista Perspectivas*, 5 (2). 54-71. <https://doi.org/10.22463/25909215.2830>
- Chamorro Mantilla, C. E. (2013). El manejo inadecuado del internet influye en la generación de conflictos escolares [tesis de pregrado]. *Repositorio Académico de la Universidad Tecnológica Equinoccial*. [http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/3018/1/50670\\_1.pdf](http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/3018/1/50670_1.pdf)
- Chávez Barquero, F. H., Cantú Valadez, M. & Rodríguez Pichardo, C. M. (2016). Competencias digitales y tratamiento de información desde la mirada infantil. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 209-220. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412016000100015&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412016000100015&lng=es&tlng=es)
- Chuco, V. J. (2021). La brecha digital en el Perú como problema educativo y social. *Hacedor*, 5 (2), 19-32. DOI: <https://doi.org/10.26495/rch.v5i2.1924>
- Díaz-Vicario, A., Mercader, J. C. y Gairín Sallán, J. (2019). Uso problemático de las TIC en adolescentes. *Revista electrónica de investigación educativa*, 21, e07. <https://doi.org/10.24320/redie.2019.21.e07.1882>
- Federación de Gremios de Editores de España (2020). Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2020. *Gobierno de España*. <https://www.federacioneditores.org/img/documentos/260221-notasprensa.pdf>
- Fernández Escárzaga, J., Domínguez Varela, J. G. y Martínez Martínez, P. L. (2020). De la educación presencial a la educación virtual en época de pandemia por Covid 19. Experiencias de los docentes. *Revista Electrónica Sobre Cuerpos Académicos Y Grupos De Investigación*, 7(14), 87-110. <http://www.cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/212>
- Gervacio, H. y Castillo, E. (2021). Impactos de la pandemia covid-19 en el rendimiento académico universitario durante la transición a la educación virtual. *Revista Pedagógica*, 23, 1-29. DOI: <https://doi.org/10.22196/rp.v22i0.6153>
- Hernández Prados, M. Ángeles, López Vicent, P. y Gamboa Gil de Sola, G. (2021). Análisis documental sobre los riesgos y las posibilidades de internet para los menores. Pautas educativas dirigidas a familias. *RIITE Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, (10), 9-22. <https://doi.org/10.6018/riite.430341>
- INEI (2020a). Informe Técnico Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. *Instituto Nacional de Estadística e Informática*. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-tic-iii-trimestre2020.pdf>

- INEI (2020b). El 94,2% de la población de 6 a 11 años de edad matriculados en educación primaria recibieron clases virtuales. *Instituto Nacional de Estadística e Informática*. <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/el-942-de-la-poblacion-de-6-a-11-anos-de-edad-matriculados-en-educacion-primaria-recibieron-clases-virtuales-12384/>
- Instituto Peruano de Economía IPE (2021). Efectos del covid-19 en la educación. *IPE*. <https://www.ipe.org.pe/portal/efectos-del-covid-19-en-la-educacion/>
- Linne, J. (2021). La educación del siglo XXI en tiempos de pandemia. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 32 (62),1-21. DOI: <https://doi.org/10.33255/3262/977>
- Livari, N., Sharma, S. & Ventä-Olkkonen, L. (2020). Digital transformation of everyday life—How COVID-19 pandemic transformed the basic education of the young generation and why information management research should care? *International Journal of Information Management*, 55. doi:10.1016/j.ijinfomgt.2020.102183 *Lancet Child Adolesc Health* 2020 Pandemic school closures: risk and opportunities <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S2352-4642%2820%2930105-X>
- Márquez, A. (2017). Educación mediática: desafíos, objetivos y propuestas. En *antoniomarquez.net*. <https://antoniomarquez.net/educacion-mediatica/>
- Mancera Corucera, C., L. Serna Hernández y M. Barrios Belmonte (2020). Pandemia: maestros, tecnología y desigualdad. *Nexos*. <https://educacion.nexos.com.mx/?p=2286>
- Marciniak, R., y Gairín-Sallán, J. (2018). Dimensiones de evaluación de calidad de educación virtual: revisión de modelos referentes. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación virtual*, 21(1), 217-238. <https://doi.org/10.5944/ried.21.1.16182>
- Marín-Díaz, V., & Cabero-Almenara, J. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. *RIED-Revista Iberoamericana De Educación virtual*, 22(2), 25-33. <https://doi.org/10.5944/ried.22.2.24248>
- Marotias, A. (2020). La educación virtual de emergencia y los peligros de imitar lo presencial *Revista Hipertextos*, 8 (14),173-177. DOI:<https://doi.org/10.24215/23143924e025>
- Martínez Cardama, S.; Caridad Sebastián, M. (2019). El empoderamiento digital en Ecuador a través de sus infocentros. *Revista Española de Documentación Científica*, 42 (3): e241. <https://doi.org/10.3989/redc.2019.3.1616>
- Mendía, R. y Pérez, C. (2020). El impacto de la educación virtual. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/el-impacto-de-la-educacion-a-distancia/WFGBJWI37JAH7G4R2BFYSYHIY4/>
- Mestre-Bach, G., Blycker, G.R., Potenza, M.N. (2020). Pornography use in the setting of the COVID-19 pandemic. *J Behav Addict*, 9,181–183. doi:10.1556/2006.2020.00015
- Meza, G. L. (2021). La brecha digital del Perú: remedios que no la cierran. *Universidad Católica San Pablo*. <https://ucsp.edu.pe/brecha-digital-peru-remedios-que-no-la-cierran/>
- MINEDU (2020). *Aprendo en casa* [web]. <https://aprendoencasa.pe/#/>
- MINEDU (2020). Minedu inicia curso virtual sobre el papel del docente en la enseñanza virtual. *Minedu Noticias en Línea*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/112135-minedu-iniciacurso-virtual-sobre-el-papel-del-docente-en-la-ensenanza-a-distancia>
- Molina, C. (2021). Emoticones (I). *Gazeta*. <https://gazeta.gt/emoticones-i/>
- Molina, M. (2020). Educación: la brecha digital profundiza las desigualdades en la pandemia. *Página*

- 12 [en línea]. <https://www.pagina12.com.ar/266370-educacion-la-brecha-digital-profundiza-las-desigualdades-en->
- Noticias Universidad de Chile (2020). *Académicos U. de Chile exponen los principales problemas de la educación virtual en el país*. <https://www.uchile.cl/noticias/162982/academicos-uch-exponen-los-problemas-de-la-educacion-virtual-en-el-pais>.
- Nuevo, M. (febrero 2021). Los riesgos de Internet y las redes sociales para los niños. *Guiainfantil.com*. <https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/nuevas-tecnologias/internet-y-las-redes-sociales-riesgos-para-los-ninos/>
- OCDE (2020). Nuevo informe de PISA de la OCDE revela el reto que el aprendizaje en línea implica para muchos estudiantes y escuelas. *OCDE*. <https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/pisavpoliticasefectivasescuelasexitosas.htm>
- Oficina de Seguridad del Internauta (2019). Consideraciones a tener en cuenta al publicar en redes sociales. *Oficina de Seguridad del Internauta*. <https://www.osi.es/es/actualidad/blog/2019/03/20/consideraciones-tener-en-cuenta-al-publicar-en-redes-sociales>
- Ojeda Beltran, A., Ortega Álvarez, D. D., Boom Cárcamo, E. A. (2020). Análisis de la percepción de estudiantes presenciales acerca de clases virtuales como respuesta a la crisis del Covid-19 *Revista espacios*, 41 (42), 81-92. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n42/a20v41n42p07.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (2021). COVID-19: El número de niños con dificultades para leer aumentó en cien millones debido al cierre mundial de escuelas. *Naciones Unidas*. <https://news.un.org/es/story/2021/03/1490142#:~:text=B%C3%BAsqueda-,COVID%2D19%3A%20El%20n%C3%BAmero%20de%20ni%C3%B1os%20con%20dificultades%20para%20leer,al%20cierre%20mundial%20de%20escuelas&text=M%C3%A1s%20de%20cien%20millones%20de,la%20pandemia%20de%20COVID%2D19>.
- Ortega Encinas, L., Lopez Bojorquez, J., Sortillón González, P., Gamiño Acevedo, D. & Cheu Burgos, E. (2022). Impacto en el rendimiento escolar bajo condiciones de pandemia SARS-COV2. *Revista De Investigación Académica Sin Frontera: División De Ciencias Económicas Y Sociales*, (37), 16. <https://doi.org/10.46589/rdiasf.vi37.429>
- Pinargote Baque, K. Y. y Cevallos Cedeño, A. M. (julio-septiembre 2020). El uso y abuso de las nuevas tecnologías en el área educativa. *Dom. Cien.*, 6 (3), 517-532. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1297>
- Sucari León, R., Zambrano Arce, C. T., Arosquipa Durán, Y., Chambi Condori, N. & Vitor Flores, R. (2021). Más de un siglo para presenciar la alfabetización digital en el Perú. *Puriq*, 3(3), 613–627. <https://doi.org/10.37073/puriq.3.3.206>
- Takehara, J. (mayo de 2020). Martín Vegas: “Una educación virtual y en aislamiento social es una experiencia inédita en el Perú y el mundo”. En *Instituto Democracia y Derechos Humanos PUCF*. <https://idehpucp.pucp.edu.pe/entrevistas/martin-vegas-una-educacion-virtual-y-en-aislamiento-social-es-una-experiencia-inedita-en-el-peru-y-el-mundo/>
- TAREA (2020). La promoción 2020: Dificultades y propuestas. En *TAREA, Asociación de Publicaciones Educativas*. <https://tarea.org.pe/la-promocion-2020-dificultades-y-propuestas/#:~:text=La%20calidad%20de%20la%20ense%C3%B1anza,gener%C3%A1ndoles%20cansancio%2C%20estr%C3%A9s%20y%20desinter%C3%A9s>.

- Trucco, D. y A. Palma (eds.) (2020). *Infancia y adolescencia en la era digital: un informe comparativo de los estudios de Kids Online del Brasil, Chile, Costa Rica y el Uruguay* (Documentos de Proyectos). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- UNESCO (2020). *Nuevas publicaciones cubanas para enfrentar efectos de la COVID-19 sobre la educación*. UNESCO La Habana [en línea] <https://es.unesco.org/news/nuevas-publicaciones-cubanas-enfrentar-efectos-covid-19-educacion>.
- UNICEF Perú (2022). Resultados del Estudio exploratorio sobre brechas digitales de género en población adolescente en Perú. *UNICEF Perú*. <https://www.unicef.org/peru/informes/estudio-exploratorio-sobre-brechas-digitales-de-genero-en-poblacion-adolescente-en-peru>.
- UNICEF Perú (2021). 114 millones de estudiantes ausentes de las aulas de América Latina y el Caribe. *UNICEF Perú*. <https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/114-millones-de-estudiantes-ausentes-de-las-aulas-de-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe>
- UNICEF (2020). COVID-19: Preparación y respuesta educativa Respuesta de UNICEF a los desafíos de educación en América Latina y el Caribe durante el COVID-19. *UNICEF América Latina y el Caribe*. <https://www.unicef.org/lac/la-educacion-frente-al-covid-19>
- Varela-Ordorica, Sandra Araceli, & Valenzuela-González, Jaime Ricardo. (2020). Use of Information and Communication Technologies as a Transversal Competence in Teacher Training. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 172-191. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.24-1.10>
- Villafuerte, P. (2020). El aprendizaje remoto enfrenta otro reto: el profesorado no está preparado para la enseñanza en línea. Instituto para el Futuro de la Educación. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/profesorado-no-esta-preparado-para-educacion-online>
- Villegas, K. D. (2018). Manejo responsable de tus redes sociales. *Universidad Intercontinental* (portal de estudiantes). <https://www.uic.mx/manejo-responsable-tus-redes-sociales/>
- Wolton, D. (2000). *Sobrevivir a Internet* (1ra edición). Gedisa.



© Los autores. Este artículo es publicado por la revista Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Es de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia atribución no comercial 4.0 Internacional. (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>), que permite el uso no comercial y distribución en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.